

# Roberto Bolaño

en el aula

Poema: *Mi carrera literaria*  
material para docentes



## TEXTO

### MI CARRERA LITERARIA

Rechazos de Anagrama, Grijalbo, Planeta, con toda seguridad también de Alfaguara, Mondadori. Un no de Muchnick, Seix Barral, Destino... Todas las editoriales... Todos los lectores...

Todos los gerentes de ventas...

Bajo el puente, mientras llueve, una oportunidad de oro para verme a mí mismo:

como una culebra en el Polo Norte, pero escribiendo.

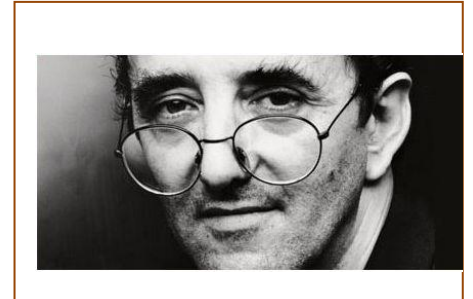
Escribiendo poesía en el país de los imbéciles.

Escribiendo con mi hijo en las rodillas.

Escribiendo hasta que cae la noche

con un estruendo de los mil demonios.

Los demonios que han de llevarme al infierno, pero escribiendo.



Octubre 1990

Poema publicado en *La Universidad Desconocida* (2007).

### Actividades

El título de este poema es una pista inequívoca de cuál es el tema.

1. ¿Qué aspectos de su carrera literaria destaca Bolaño?
2. “Bajo el puente, mientras llueve”, ¿cómo se ve a sí mismo?
3. ¿De qué recursos retóricos se vale el poeta para dar cuenta de su carrera literaria?

SOLUCIONES

**TEXTO 3 | MI CARRERA LITERARIA**

1. ¿Qué aspectos de su carrera literaria destaca Bolaño?

En los primeros versos destaca cómo sus inicios estuvieron marcados por el rechazo de las editoriales.

El poema está fechado en 1990 y conviene saber que solo a partir de 1993, Bolaño vive plenamente de la literatura, con anterioridad a esta fecha su carrera literaria discurre por concursos literarios de provincias, en los que obtuvo diversos premios y a los que él mismo llamó “premios búfalo” en referencia a que eran su modo de subsistencia.

2. “Bajo el puente, mientras llueve”, ¿cómo se ve a sí mismo?

Bolaño no se ve a sí mismo más que “escribiendo”. Escribiendo aun a riesgo de sentirse desubicado (“como una culebra en el Polo Norte”), aun sintiéndose incomprendido (“en el país de los imbéciles”). Escribiendo en compañía (“con mi hijo en las rodillas”) y más allá de las horas (“hasta que cae la noche”). Escribiendo hasta el final (“los demonios que han de llevarme al infierno,/pero escribiendo”).

3. ¿De qué recursos retóricos se vale el poeta para dar cuenta de su carrera literaria?

En la primera parte del poema (vv. 1-5), Bolaño se vale del estilo nominal y de la enumeración para expresar el rechazo que su obra sufrió de muchas editoriales. El recurso de la suspensión y el paralelismo refuerzan la mención de los agentes de la cadena editorial (“Todas las editoriales... Todos los lectores... Todos los agentes...”).

La segunda parte del poema está marcada por la repetición anafórica o mediante la anadiplosis de “escribiendo”. Bolaño insiste en la idea de que escribir está por encima de cualquier circunstancia. La acción verbal durativa expresa a la perfección la convicción del poeta de que escribir es su razón de ser y su sino.

El texto “Mi carrera literaria” se puede completar con la lectura del autorretrato en prosa que escribió Bolaño con motivo de la concesión del premio Rómulo Gallegos. Se trata de un texto en el que el autor ya ha superado la situación de rechazo editorial descrita en el poema y en el que habla con la serenidad que otorga ser un autor encumbrado por un premio de esta categoría.

## AUTORRETRATO

Nací en 1953, el año en que murió Stalin y Dylan Thomas. En 1973 estuve ocho días detenido por los militares golpistas de mi país y en el gimnasio en donde tenían a los presos políticos encontré una revista inglesa con un reportaje fotográfico de la casa de Dylan Thomas en Gales. Yo creía que Dylan Thomas había muerto pobre y la casa me pareció magnífica, casi como una casa encantada en medio del bosque. No había ningún reportaje sobre Stalin. Pero esa noche soñé con Stalin y Dylan Thomas: ambos estaban en un bar de Ciudad de México, sentado a una mesa pequeña y redonda, una mesa para echar un pulso, pero ellos no echaban un pulso sino que competían para ver quién de los dos aguantaba más bebiendo. El poeta galés bebía whisky y el dictador soviético vodka. A medida que el sueño transcurría, sin embargo, el único que parecía cada vez más mareado, cada vez más al borde de la náusea, era yo. Eso por lo que respecta a mi nacimiento. Por lo que respecta a mis libros debo decir que he publicado cinco poemarios, un volumen de cuentos y siete novelas. Mis poemas casi no los conoce nadie, lo que probablemente esté bien. Mis libros de prosa tienen algunos lectores fieles, lo que probablemente sea inmerecido. En *Consejos de un discípulo de Morrison a un fanático de Joyce* (1984, escrita en colaboración con Antoni García Porta), hablo de la violencia. En *La pista de hielo* (1993), hablo de la belleza, que dura poco y cuyo final suele ser desastroso. En *La literatura nazi en América* (1996), hablo de la miseria y de la soberanía de la práctica literaria. En *Estrella distante* (1996), intento una aproximación, muy modesta, al mal absoluto. En *Los detectives salvajes* (1998), hablo de la aventura, que siempre es inesperada. En *Amuleto* (1999), procuro entregar al lector la voz arrebatada de una uruguaya con vocación de griega. Omito mi tercera novela, *Monsieur Pain*, cuyo argumento es indescifrable. Aunque vivo desde hace más de veinte años en Europa, mi única nacionalidad es la chilena, lo que no es ningún obstáculo para que me sienta profundamente español y latinoamericano. En mi vida he vivido en tres países: Chile, México y España. He ejercido casi todos los oficios del mundo, salvo los tres o cuatro que alguien con cierto decoro se negará siempre a ejercer. Mi mujer se llama Carolina López y mi hijo Lautaro Bolaño. Ambos son catalanes. En Cataluña, también, aprendí el difícil arte de la tolerancia. Soy mucho más feliz leyendo que escribiendo.



Autorretrato escrito a propósito de la concesión del XI Premio Rómulo Gallegos por “Los detectives salvajes” en 1999. Publicado en *Entre paréntesis* (2004).